

UN MANDALA UNIVERSAL

En Universal Mandala creamos y hacemos uso de mandalas como herramientas visuales y kinestésicas de integración y transformación. Nuestra experiencia es que tanto niños como adultos aprenden rápidamente a responder a los mandalas como imágenes de interconexión, armonía, equilibrio y bienestar. Los tenemos a nuestro alrededor, podemos crear nuestras propias versiones y darles significado. Estas imágenes complejas sirven para recordarnos, a niños y adultos, que no somos más que una pequeña parte de un vasto mundo interconectado.

Los Mandalas pueden entenderse como una representación simbólica de nuestro mundo exterior y se utilizan como una herramienta para el desarrollo de la conciencia del lugar que ocupamos en él. También representan nuestro mundo interior y su relación de interdependencia con el mundo exterior. Una parte esencial de la práctica de utilizar mandalas implica observar el impacto de nuestros pensamientos y acciones de nuestros amigos, familia, comunidad y el mundo.

Los Mandalas también demuestran cómo la energía se mueve y se organiza alrededor de un punto central. Podemos ver esto en el mundo natural - en una gota de agua, un copo de nieve, una flor, un planeta, un sistema solar, y un átomo. También encontramos mandalas en las creaciones humanas como el arte y la arquitectura.

El concepto del mandala se remonta a miles de años. En sánscrito, el significado literal de la palabra mandala es "esencia" o "-la circunferencia del círculo." En el arte asiático, los mandalas tradicionalmente representan un microcosmos del universo y designan espacio sagrado. Los maestros espirituales los utilizan como una herramienta de aprendizaje en la meditación, para ayudar a lograr estados más profundos de la conciencia.

Aunque los mandalas están particularmente asociados con la cultura asiática, muchas tradiciones de todo el mundo han reconocido las cualidades simbólicas del círculo y sus geometrías. En la Europa del siglo XIX, el Dr. Carl Jung los utilizó para dar a los pacientes una comprensión más profunda de sus dilemas psicológicos. Las cualidades trascendentales del círculo llevaron a los pacientes de Jung al mundo de los arquetipos psicológicos y colores.

El mandala, y los siete colores con los que los asociamos en el Modelo Educativo Universal Mandala impregnán la cultura y el entorno escolar. Los Mandalas siempre evidencian un recordatorio de los elementos fundamentales de nuestro enfoque educativo- como representaciones simbólicas de nuestro mundo interno y externo, y catalizadores para la transformación de nuestras mentes. Nos basamos en este simbolismo para nutrir las cualidades positivas innatas de los niños y adultos con los que trabajamos, y también para inspirar nuestro propio desarrollo como guías y “modelos a seguir” o ejemplos dentro de nuestras comunidades.